

Colón, Cortés y Cabeza de Vaca reviven en tres ediciones de excelencia



María Jesús Benites

Universidad Nacional de Tucumán - CONICET

La colección La Inteligencia Americana dirigida por Beatriz Colombi (Profesora titular de la Cátedra de Literatura Latinoamericana I de la Universidad Nacional de Buenos Aires) supone un esfuerzo editorial para acercar al lector un repertorio de obras insoslayables de la literatura latinoamericana desde el siglo XVI al XX.

En dicha colección, los libros editados, anotados y prologados por Valeria Añón y Vanina Teglia (docentes de la cátedra dirigida por Colombi) se ocupan de tres fascinantes figuras del proceso de descubrimiento, conquista y colonización del Nuevo Mundo: Hernán Cortés, Álvaro Núñez Cabeza de Vaca y Cristóbal Colón.¹

Las autoras analizan en toda su complejidad las obras elegidas. La edición es acompañada por sólidos estudios introductorios que reponen las trayectorias vitales a través de un profuso recorrido biobibliográfico. Asimismo, dan cuenta de un apropiado marco teórico y de un serio trabajo de exploración que implicó la consulta rigurosa y la indagación filológica de distintas ediciones. Las acertadas notas y comentarios al pie de página contienen aclaraciones filológicas, reponen el contexto de determinados enunciados e iluminan aquellos tramos más difusos de la escritura. Cada libro es también acompañado por un anexo con documentos relevantes que enriquecen, sustancialmente, la lectura.

Valeria Añón, destacada investigadora de las crónicas mesoamericanas, rescata, del universo textual redactado compulsivamente por Hernán Cortés, la Segunda Carta de Relación fechada en la Villa Segura de la Frontera el 30 de octubre de 1520. Esta epístola, la más difundida de las cinco que el extremeño redactó para el rey Carlos V entre 1519 y 1526, es fundante del proceso de representación del modelo de conquistador.

La autora acompaña con su escritura el desplazamiento cortesiano hacia el centro del imperio en tres instancias: el derrotero por territorio mexicano; el ingreso y descripción de Tenochtitlan y los desafortunados sucesos del Templo Mayor y la llamada Noche Triste. En el riguroso estudio introductorio, se advierte que en Cortés, consciente de las exigencias retóricas impuestas a la epístola, la escritura es un oficio que se ejerce con una finalidad específica y un compromiso explícito con la veracidad de lo narrado. Añón desmonta los procesos discursivos que sustentan el cuidadoso entramado de la escritura cortesiana. Para ello, ejemplifica el modo en que Cortés describe la ciudad imperial jerarquizando las imágenes o selecciona acontecimientos de acuerdo con su conveniencia. El estudio destaca cómo la Segunda Carta se transforma en un documento con múltiples matices definitorios: es, a la vez, un texto político pero también legal.

1. Hernán Cortés (2010). *Segunda Carta de relación y otros textos*, edición, prólogo y notas de Valeria Añón. Buenos Aires, Corregidor, colección La Inteligencia Americana. Álvaro Núñez Cabeza de Vaca (2013). *Nafragios*, edición, prólogo y notas de Vanina Teglia. Buenos Aires, Corregidor, colección La Inteligencia Americana. Cristóbal Colón (2012). *Diario, cartas y relaciones. Antología esencial*, selección, prólogo y notas de Valeria Añón y Vanina Teglia. Buenos Aires, Corregidor, colección La Inteligencia Americana.

Así como Hernán Cortés informa al rey el hallazgo y conquista de un imperio con riquezas inconmensurables, Álvar Núñez Cabeza de Vaca ofrece su escritura como el único bien que tiene. En los avatares que signan su vida, caminó hambriento y en harapos cerca de diez años por la península de la Florida sin encontrar la fuente de la eterna juventud, resuenan los infortunios que persiguieron a muchos de los que cruzaron el *mare tenebrosum* huyendo de la miseria y el anonimato.

Vanina Teglia, reconocida estudiosa de la obra de Gonzalo Fernández de Oviedo, anota y prologa *Naufragios* (1555). El texto de Cabeza de Vaca es paradigmático del proceso de transformación de la escritura en un servicio, tipo discursivo en el que la finalidad de informar al rey supone tanto un reclamo como un reconocimiento.

Teglia inicia su estudio introductorio con un acertado recorrido por las lecturas críticas que se han ocupado, en los últimos años, del texto. La autora afilia *Naufragios* a la categoría de “literatura de viajes” y trabaja las operaciones narrativas que refieren los padecimientos y carencias que transforman al conquistador en un sobreviviente. Estas penalidades y sacrificios son prueba de una lealtad merecedora de las más altas recompensas.

El estudio aborda el texto analizando el entrecruzamiento de significaciones entre la decepción por el fracaso y la necesidad de continuar la empresa, entre la ambición por alcanzar el objetivo fabuloso y el penoso vagabundeo al que se ven reducidos Álvar Núñez y sus compañeros. Es de destacar el trabajo entre el espacio real y el espacio alegórico del viaje. El espacio que se recorre es una dimensión determinante del relato de viajes puesto que la escritura establece un vínculo entre el entorno geográfico y sus representaciones. En este sentido, el estudio introductorio se detiene en el análisis de tres paisajes que condicionan los momentos de la travesía: el mar, el bosque y el desierto.

A modo de conclusión, Teglia destaca el modo en que este tipo de textos, redundantes en aventuras “admirables”, despertaban la avidez en lectores ansiosos por recorrer las peripecias de algunos españoles en territorios ignorados y en busca de tesoros inalcanzables.

Todo viaje supone una construcción previa del espacio, un conjunto de expectativas que se proyectan hacia ese “allá” ignoto pero construido en la mente del viajero como auspicioso. Los textos Cristóbal Colón, grado cero de la escritura en el Nuevo Mundo y sobre él, construyen una realidad en la que redundan las riquezas, la feracidad de la tierra y la servilidad de sus hombres y mujeres.

Bajo el título de *Diario, cartas y relaciones. Antología esencial*, Teglia y Añón coeditan un repertorio ineludible de la escritura colombina: “Diario del Primer Viaje”, “Carta a los reyes anunciando el Descubrimiento”, “Carta a Luis de Santángel” y “Relación del Cuarto Viaje”. Las autoras analizan, de manera lúcida, las modulaciones del corpus elegido. La lectura crítica de las epístolas se detiene en la implicancia de la idea de lo “utópico” y sus vinculaciones con el proceso de representación textual de la naturaleza.

Tanto el *Diario...* como la *Relación...* son adscriptos a la categoría de relato de viaje, tipo discursivo marcado por su carácter heterogéneo, pero definido por sus elementos recurrentes: su articulación se asienta sobre el trazado y el recorrido de un itinerario, ese trazado se ordena a partir de una cronología que da cuenta del desarrollo del viaje y del tiempo transcurrido; las descripciones del paisaje son componentes capitales; la presencia de un narrador que refiere los sucesos a partir de la propia experiencia. Cada uno de estos aspectos es desplegado en el abordaje de los textos. Se suma a este

análisis la reflexión sobre las representaciones del “otro”. El concepto de alteridad es revisado en toda su dimensión semántica y cultural, como el apartado que se dedica al uso del término “caníbal” en el conjunto de los escritos del Almirante.

El descubrimiento, conquista y colonización del Nuevo Mundo supuso viajar, recorrer, peregrinar, navegar, padecer, acciones que encontraron su complemento en otra: escribir. Es un anhelo que la colección La Inteligencia Americana nos siga invitando a la lectura del vasto corpus de obras surgido durante el proceso de constitución de la historia cultural y literaria de América Latina.

